

Algunos datos históricos sobre el corral de comedias del Duque, de San Vicente, o de las Higueras

Ruiz Jiménez, Juan

Real Academia de Bellas Artes de Granada · ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8347-0988>

Fecha de publicación: 12-07-2015; Modificado: 13-06-2026

Cómo citar este artículo / Citation:

Ruiz Jiménez, J. (2015). Algunos datos históricos sobre el corral de comedias del Duque, de San Vicente, o de las Higueras. Paisajes sonoros históricos, Núm. 1, art. 204, 2 p. <https://www.historicalsoundscapes.com/evento/236/sevilla>.

Palabras clave

música doméstica; representación teatral ; actores-cantantes

Title

Some historical references about the playhouse of el Duque, San Vicente or de las Higueras

Keywords

domestic music making; theatre performance; actor-singers

El Corral de comedias de El Duque, de San Vicente o de las Higueras tuvo también una vida relativamente corta. Se documenta desde c. 1581 a c. 1597, sin que se sepa cuando cesa su actividad. Varios documentos permiten una localización aproximada de este lugar: “el corral de la collación de San Vicente de esta ciudad, que está en las casas viejas del duque de Medina Sidonia”. Hasta finales del siglo XV, el palacio de los duques de Medina Sidonia se encontraba en la plaza Grande de San Vicente, en la actual calle Cardenal Cisneros, en el primer tramo, esquina Jesús de la Veracruz, hasta que se trasladó a la que desde principios del siglo XVI se conocería como plaza del Duque, actualmente plaza del duque de la Victoria. Estos espacios acogían diferentes formas de representación teatral en las que la música y más ocasionalmente la danza están presentes.

Miguel de Cervantes, en su prólogo para el lector de Ocho comedias y entremeses (1615), nos proporciona un interesante apunte sobre la evolución de la tramoya y la presencia de los músicos en la representación escénica: “Tratose también de quien fue el primero que en España las sacó de mantillas [a las comedias], y las puso toldo, y vistió de gala y apariencia; yo, como el más viejo que allí estaba, dije que me acordaba de haber visto representar al gran Lope de Rueda, varón insigne en la representación y el entendimiento. Fue natural de Sevilla, y de oficio batihoja... En el tiempo deste célebre español, todos los aparatos de un autor de comedias se encerraban en un costal y se cifraban en cuatro pellicos blancos guarnecidos de guadamecí dorado, y en cuatro

Ruiz Jiménez, J. (2015). Algunos datos históricos sobre el corral de comedias del Duque, de San Vicente, o de las Higueras. Paisajes sonoros históricos, Núm. 1, art. 204, 2 p. <https://www.historicalsoundscapes.com/evento/236/sevilla>.

barbas y cabelleras, y en cuatro cayados, poco más o menos... No había en aquel tiempo tramoyas... El adorno del teatro era una manta vieja tirada con dos cordeles de una parte a otra, que hacía lo que llaman vestuario, detrás de la cual estaban los músicos, cantando sin guitarra algún romance antiguo... Sucedió a Lope de Rueda [Pedro] Navarro, natural de Toledo... este levantó algún tanto más el adorno de las comedias y mudó el costal de vestidos en cofres y en baúles; sacó la música, que antes cantaba detrás de la manta, al teatro público... pero esto no llegó al sublime punto en que está ahora". Agustín de Rojas, poco años antes, en su "Loa en alabanza de la comedia" en El Viaje entretenido (1603), confirma y matiza esta información: "Digo que Lope de Rueda, / gracioso representante / y en su tiempo gran poeta, / empezó a poner la farsa / en buen uso y orden buena / Porque la repartió en actos, / haciendo introito en ella, / que agora llamamos loa / y declaraban lo que eran / las marañas, los amores, / y entre los pasos de veras, / mezclados otros de risas, / que porque iban entremedias / de la farsa los llamaron / entremeses de comedia; / y todo aquesto iba en prosa / más graciosa que discreta. / Tañían una guitarra, / y esta nunca salía afuera, / sino adentro, y en los bancos, / muy mal templada y sin cuerdas. / Bailaba a la postre el bobo, / y sacaba tanta lengua / todo el vulgacho embobado / ... / Después, como los ingenios / se adelgazaron, empiezan/ a dejar aqueste uso; / reduciendo los poetas / la mal ordenada prosa / en pastoriles endechas, / hacían farsas de pastores / de seis jornadas compuestas, / sin más hato que un pellico, / un laúd, una vihuela, / una barba de zamarro, / sin más oro, ni más seda. / ... [tras citar algunas obras de Juan de la Cueva, Cervantes y Lope] / y ya en este tiempo usaban / cantar romances y letras, / y esto cantaban dos ciegos, / naturales de sus tierras. / Hacían cuatro jornadas, / tres entremeses en ellas, / y al fin con un bailecico / iba la gente contenta." Esta obra de Agustín de Rojas se inicia en Sevilla, ciudad muy presente en el primero de sus libros, en el que incluso llegar a personificarse en la primera de las loas que incluye.

Fuente

ROJAS, Agustín de. El viaje entretenido. Madrid, Imprenta Real, 1603; CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, nunca representados. Madrid, viuda de Alonso Martín, 1615.

Bibliografía

Diccionario histórico de las calles de Sevilla, Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Ayuntamiento de Sevilla, 1993, vol. 1, pp. 182, 303; http://www.juntadeandalucia.es/culturaydeporte/rutasteatro/es/02_024.html

Copyright: © 2015. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional \(CC BY-NC 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Recursos

Algunos datos históricos del corral del Duque

[Enlace](#)